

Educación de la regulación emocional en nivel inicial según educadoras de párvulos chilenas

Education of emotional regulation at the preschool level according to Chilean early childhood educators

  Antonia Balocchi Nazal¹

  Claudia Palma France¹

  Catalina Huaiquini Bustos¹

  Gerardo Fuentes-Vilugrón¹

¹ Facultad de Educación, Universidad Autónoma de Chile, Temuco, Chile

Fecha de recepción: 04.01.2025

Fecha de aprobación: 02.03.2025

Fecha de publicación: 06.06.2025

Cómo citar: Balocchi Nazal, A.; Palma France, C.; Huaiquini Bustos, C. & Fuentes-Vilugrón, G. (2025). Educación de la regulación emocional en nivel inicial según educadoras de párvulos chilenas. *Psiquemag* 14(1), 70-88.

<https://doi.org/10.18050/psiquemag.v14i1.3267>

Autor de correspondencia: Gerardo Fuentes-Vilugrón

Resumen

La regulación emocional desempeña un papel fundamental en el desarrollo de los niños, y su adquisición temprana es crucial para establecer bases sólidas integrales. El objetivo develar el enfoque y las estrategias utilizadas por las educadoras de párvulos en la educación de la regulación emocional en el nivel preescolar, así como reconocer los desafíos y oportunidades que enfrentan en este proceso. A través de un enfoque cualitativo, se pretende profundizar en las experiencias y percepciones, buscando aportar al conocimiento existente en este campo y generar recomendaciones que contribuyan a fortalecer la formación práctica en educación emocional en el nivel preescolar. La educación emocional es concebida como una actividad de construcción social que requiere la colaboración activa de padres y docentes, quienes desempeñan un papel fundamental en el desarrollo emocional de los niños. Se concluye que, los principales desafíos en relación con la regulación emocional se deben al desconocimiento de estrategias por parte de las educadoras de párvulos en cuanto a la regulación emocional.

Palabras clave: Emociones; estrategias educativas; educación de la primera infancia, Docente de preescolar, Desarrollo emocional

Abstract

Emotional regulation plays a fundamental role in children's development, and its early acquisition is crucial to establish a solid and comprehensive foundation. The objective is to unveil the approach and strategies used by early childhood educators in the education of emotional regulation at the preschool level, as well as to recognize the challenges and opportunities they face in this process. Through a qualitative approach, the aim is to deepen the experiences and perceptions, seeking to contribute to the existing knowledge in this field and to generate recommendations that contribute to strengthen the practical training in emotional education at the preschool level. Emotional education is conceived as a social construction activity that requires the active collaboration of parents and teachers, who play a fundamental role in the emotional development of children. It is concluded that the main challenges in relation to emotional regulation are due to the lack of knowledge of strategies on the part of early childhood educators regarding emotional regulation.

Keywords: Emotions; educational strategies; early childhood education, Preschool teacher, Emotional Development.

INTRODUCCIÓN

Ya se ha reconocido, que la regulación emocional (RE) es uno de los componentes más importantes del bienestar psicológico y mental (Fuentes-Vilugrón et al., 2025). Al respecto, la RE se ha considerado como un proceso que permite gestionar y controlar las emociones de manera efectiva, demostrándose que esta competencia, contribuye al bienestar y a la adaptación de los niños, niñas y jóvenes, siendo de vital importancia en el éxito educativo y en la vida en general (Miño-Díaz et al., 2025). Para Gross (1999) la RE se refiere a aquellos procesos por los cuales las personas ejercemos una influencia sobre las emociones que tenemos, sobre cuando las tenemos, y sobre cómo las experimentamos y las expresamos. Es decir, nos brinda la habilidad de modificar la intensidad, duración y expresión de nuestras emociones, lo cual es primordial para el bienestar psicológico y social, sobre todo en la primera infancia (Alamos et al., 2022; Korucu et al., 2022).

En el contexto educativo actual, la regulación emocional en la etapa preescolar ha surgido como un factor determinante para el desarrollo integral de niños y niñas (Núñez, 2024). La falta de habilidades de regulación emocional puede conducir a la desregulación emocional entendida por Rodríguez & Pelaz (2013) como una complicación constante e interferente que puede llegar a ser particularmente desafiante cuando se enfrentan emociones percibidas como altamente intensas en respuesta a los estresores comunes que se presentan en la vida diaria. Este escenario no solo puede dificultar la gestión de las emociones, sino también generar complicaciones adicionales para mantener un equilibrio emocional adecuado, manifestándose de diversas formas: aspectos biológicos (abuso de sustancias, autolesiones, hipertensión, aumento de la frecuencia cardíaca, cáncer, trastornos alimentarios, entre otras); aspectos psicológicos y cognitivos (ansiedad, estrés, depresión, baja autoestima, entre otras); y aspectos sociales (déficit de atención, agresividad, falta de empatía, problemas de convivencia, entre otras) (Fuentes-Vilugrón et al., 2024).

En ese contexto, el profesorado es uno de los principales responsables de contribuir en el desarrollo y bienestar emocional de los niños,

niñas y jóvenes. Sin embargo, la docencia se ha vuelto una vocación exigente y que se caracteriza por constantes fluctuaciones emocionales, provocando muchas veces un alza en los niveles de estrés y/o agotamiento emocional (Fuentes-Vilugrón et al., 2024; Greenier et al., 2021). Lo anterior, deja en evidencia la necesidad formar a personas preparadas que posean las competencias suficientes para abordar el apoyo a estudiantes en instancias de desregulación emocional (Fuentes-Vilugrón et al., 2022). Para esto, ante situaciones de desborde o desregulación emocional de los estudiantes, los docentes tienen la tarea de mantener la calma, ajustar su nivel de lenguaje y comunicarse de manera clara, precisa, concisa, sin largos discursos; con voz tranquila, una actitud que transmita serenidad (comunicación no verbal) (Byun & Jeon, 2023; Ureña et al., 2024), ya que, de lo contrario, existe el riesgo de que la intervención pueda agravar los hechos o consecuencias para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) y para su entorno inmediato (Ministerio de Educación, 2022).

Tal como confirma Olhaberry y Sieverson (2022) el desarrollo socioemocional y la regulación emocional constituyen logros centrales durante la primera infancia ocurriendo en un contexto relacional y contribuyendo al logro de vínculos saludables, a la integración social, el logro escolar y la salud mental posterior. Al respecto, la ausencia de la RE puede llevar a los niños y niñas a experimentar confusión sobre lo que están percibiendo. La regulación y expresión emocional en esta etapa depende en gran medida de las interacciones que establecen con otras personas (Blair et al., 2015; Gómez-Rivera & Acosta-Silva, 2021). El contacto físico, las conversaciones y la tranquilidad de adultos y cuidadores permiten a los niños mantener la calma en situaciones necesarias e ir adquiriendo conocimiento de cómo regular sus emociones. (Armus et al., 2012). Al respecto, Gross y Thompson en (2006) sostienen que las emociones pueden ser reguladas en cualquier etapa, antes, durante o después de su aparición independientemente del factor que las desencadenó, ya sea de origen individual o social. Así el individuo dependiendo de la estrategia que utilice puede modificar el factor interno o externo que esté influyendo en él y causando la emoción. De igual forma, Gómez y Calleja (2016) proponen una clasificación de la regulación emocional desde una perspectiva

propositiva (dirigida hacia la acción), donde el individuo, conscientemente, puede regular sus emociones usando estrategias.

En síntesis, existe una necesidad de profundizar respecto con las diversas estrategias intencionadas por educadoras de párvulos para fortalecer la expresión de emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y niñas de nivel preescolar, mencionando algunas metodologías que complementen el trabajo ya realizado por estas profesionales en el ámbito de la educación infantil. De manera que, las estrategias están dirigidas a abordar los desafíos actuales relacionadas con la expresión y el impacto de las emociones en el aprendizaje, dado que las habilidades emocionales son esenciales para el bienestar y el éxito académico y social de los niños, por tanto, se busca sensibilizar tanto a educadoras de párvulos como a equipos directivos sobre la importancia de implementar estrategias específicas e intencionadas ya que estas estrategias pueden mejorar significativamente la experiencia educativa de los educandos. Puesto que, la idea de enriquecer y consolidar estas competencias con un enfoque progresivo y colaborativo puede proporcionar un apoyo continuo y consistente en función de preparar a los niños a enfrentar los desafíos emocionales y sociales a lo largo de su vida. En este contexto, los comportamientos vinculados a las emociones pueden a veces parecer inapropiados, dado que los niños están en un proceso de adquisición de valores y principios esenciales para la convivencia. En base a los antecedentes, el objetivo de la investigación fue develar el enfoque y las estrategias utilizadas por las educadoras de párvulos en la educación de la regulación emocional en el nivel preescolar, así como reconocer los desafíos y oportunidades que enfrentan en este proceso.

MÉTODO

La metodología de este estudio se sustenta en el paradigma hermenéutico interpretativo, el que no busca generalizar a partir de los resultados obtenidos. La investigación se centra en la elaboración de una descripción detallada del objeto de estudio, con el objetivo de comprender la conducta de las personas estudiadas a través de la interpretación de los significados que atribuyen a su propio comportamiento y el de los demás (Mansilla & Huaquián, 2020). El enfoque de este estudio es cualitativo, lo que implica que se basa en la comprensión profunda y detallada de los sucesos estudiados (Mujica-Johnson, 2024), la que se determina con la profundización y comprensión de la educación emocional en nivel preescolar.

Participantes

El estudio incluye como criterio de inclusión a aquellas educadoras de párvulo que son parte activa del cuerpo docente del colegio. En cuanto a los criterios de exclusión, se excluyen las educadoras que no forman parte del colegio, así como aquellas que no están directamente vinculadas con sus actividades educativas. Por este motivo, los participantes se seleccionaron a partir de un grupo específico donde se aplicarán las técnicas e instrumentos bajo una técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia en función de la disponibilidad y accesibilidad. Las participantes del estudio consistieron en 12 educadoras de párvulos (tabla 1).

Tabla 1*Descripción de los participantes*

Profesión	Género	Nivel	Edad de los estudiantes
Educadora de párvulos	Femenino	Medio Menor	2-3 años
Educadora de párvulos	Femenino	Kinder	5-6 años
Educadora de párvulos	Femenino	Medio Menor	2-3 años
Educadora de párvulos	Femenino	Kinder	5-6 años
Educadora de párvulos	Femenino	Todos los niveles (inglés)	2-6 años
Educadora de párvulos	Femenino	Pre-Kinder	4-5 años
Educadora de párvulos	Femenino	Pre-Kinder	4-5 años
Educadora de párvulos	Femenino	Todos los niveles (lenguaje y comunicación)	2-6 años
Educadora de párvulos	Femenino	Directora de Estudios Educación Parvularia	2-6 años
Educadora de párvulos	Femenino	Medio Mayor	3-4 años
Educadora de párvulos	Femenino	Pre-Kínder	4-5 años
Educadora de párvulos	Femenino	Medio Mayor	3-4 años

Instrumentos

Las técnicas e instrumentos de investigación se determinaron en función del objetivo de investigación. El método verbal que nos permitió recabar información es la entrevista, la que se define como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio con un determinado propósito. Es una relación que tiene por objeto obtener respuestas

verbales a los interrogantes planteados sobre el problema propuesto” (Martínez, 2011 p. 28). Esta técnica se implementó mediante entrevistas individualizadas a cada educadora de párvulos; la mencionada entrevista se encuentra compuesta por 15 preguntas (tabla 2), en una entrevista semi estructurada, teniendo la capacidad de obtener información más detallada y variada que en una entrevista estructurada.

Tabla 2*Preguntas orientadoras respecto a la educación emocional en el nivel inicial*

N°	Pregunta
1	¿cómo definirías la regulación emocional en el contexto de la educación infantil?
2	¿cuáles crees que son los principales desafíos para los niños de preescolar en términos de regulación emocional?
3	¿qué estrategias o métodos utilizas para ayudar a los niños a identificar y manejar sus emociones?
4	¿cómo integras la enseñanza de habilidades de regulación emocional en tu rutina diaria en el aula?
5	¿qué papel crees que juegan los adultos, padres y educadores en el en el desarrollo de la regulación emocional en los niños?
6	¿cómo manejas las emociones intensas o los momentos de conflicto emocional en el aula?

7	¿qué recursos o materiales encuentras más útiles para enseñar sobre emociones y regulación emocional a los niños?
8	¿qué estrategias empleas para fomentar un ambiente emocionalmente seguro y de apoyo en el aula?
9	¿cómo trabajas en colaboración con los padres para apoyar la regulación emocional de los niños fuera del entorno escolar?
10	¿qué indicadores o signos observas para evaluar el progreso de un niño en términos de regulación emocional?
11	¿Cómo adaptas tus enfoques de regulación emocional para diferentes edades o necesidades individuales de los niños?
12	¿qué desafíos personales has enfrentado al enseñar regulación emocional y cómo lo has superado?
13	¿cómo integrar la enseñanza de habilidades sociales con la regulación emocional en tus actividades educativas?
14	¿Qué estrategias utilizas para ayudar a los niños a entender la conexión entre sus pensamientos, emociones y comportamientos?
15	¿Qué consejos darías a otras educadoras de párvulos sobre cómo mejorar la enseñanza de la regulación emocional?

Plan de análisis

En esta investigación se sustentó en la Teoría Fundamentada donde se empleó el análisis de contenido a través de la codificación abierta, axial y selectiva, utilizado ampliamente en investigaciones de carácter cualitativo (Strauss & Corbin, 2002; Palacios, 2021). Este procedimiento se desarrolló a través del software de análisis cualitativo Atlas.Ti, e implica la codificación de datos para lograr una descripción detallada, excluyendo datos irrelevantes y buscando profundizar en el entendimiento del material analizado. La consolidación entre la codificación y categorización logra determinar categorías que comparten algunas características, y nos permiten realizar un análisis (de la Espriella & Gómez, 2020). Para el desarrollo del análisis, el proceso se compuso de diversas fases: a) Se recopilaron datos mediante entrevistas semiestructuradas a diversas educadoras de párvulos; b) Se realizaron transcripciones de las entrevistas, categorizando las respuestas según el número de preguntas realizadas; c) Se analizaron las respuestas y se detectaron los elementos comunes en función de generar proposiciones y tópicos principales asociados a cada conjunción de preguntas; d) Se consolidaron reiteradas ideas adquiridas de las respuestas proporcionadas por las educadoras; e) Se organizaron los principales conceptos basados en las respuestas proporcionadas por las educadoras, creando categorías generales y subcategorías para cada pregunta formulada;

y f) Se analizaron los esquemas elaborados, obteniendo variados resultados en relación con la pregunta formulada, los cuales fueron validados por las diversas respuestas facilitadas por las educadoras entrevistadas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el análisis de los datos, se identificaron un total de 35 códigos que generaron 460 citas, distribuidas en tres categorías principales: la primera, Claves para la regulación emocional, abarca estrategias y herramientas que facilitan el desarrollo de habilidades de autorregulación en los niños. La segunda, Desafíos frente a la desregulación emocional, recoge las dificultades y barreras que enfrentan las educadoras y los niños ante episodios de desregulación emocional. Finalmente, la tercera categoría, Trabajo colaborativo para la regulación emocional, destaca la importancia de la cooperación entre educadoras y familias en el fomento de la regulación emocional en los contextos de aprendizaje.

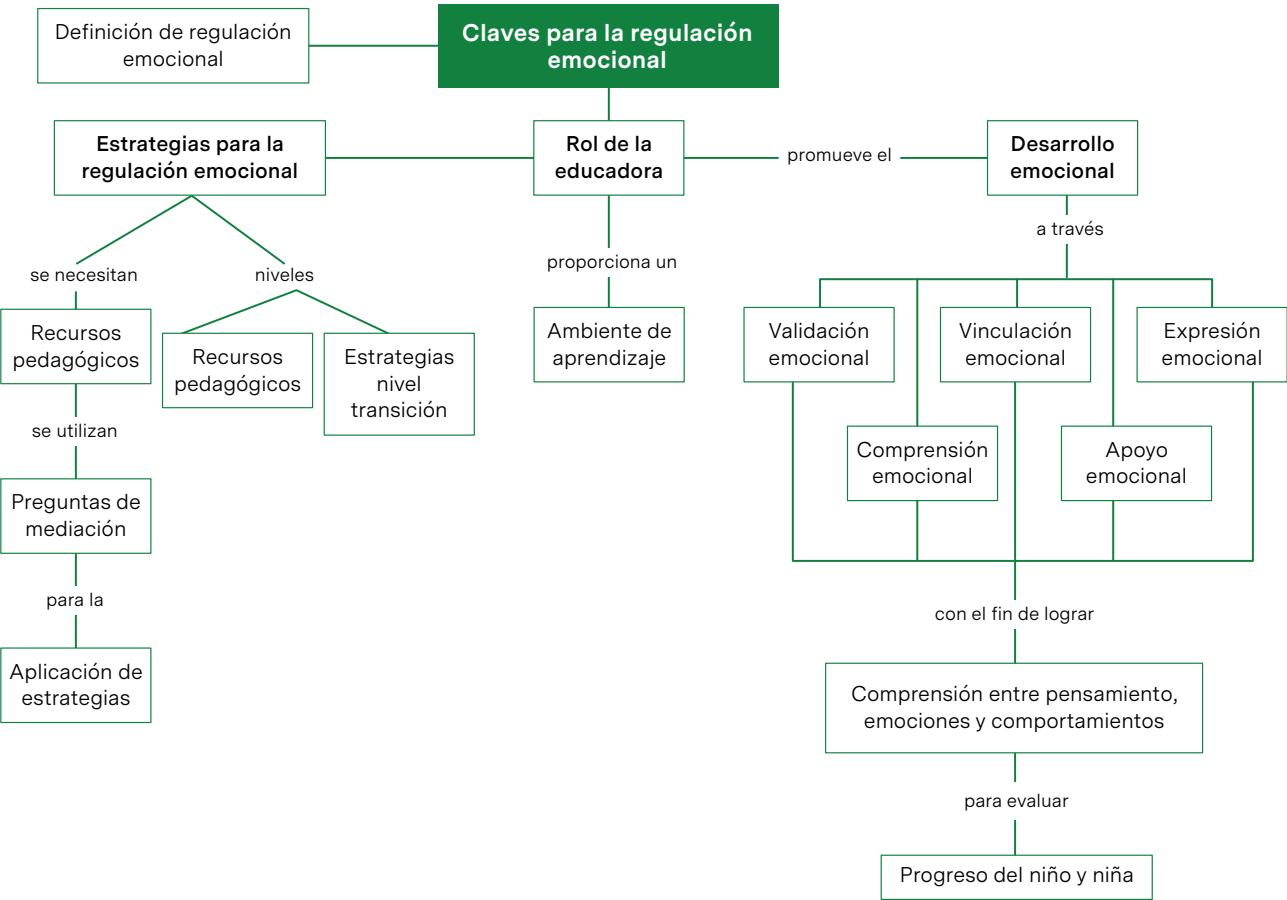
Categoría N°1: “Claves para la regulación emocional”

La primera categoría, Claves para la Regulación Emocional destaca los elementos fundamentales

para fomentar esta competencia en los niños y niñas. La definición de regulación emocional constituye una base esencial. En este sentido, como menciona Logatt (2016), las emociones son fundamentales para aprender y recordar, ya que son las principales responsables de la consolidación de los aprendizajes adquiridos a lo largo de la vida. A partir de allí, se desarrollan estrategias para la regulación emocional, que incluyen el uso de recursos pedagógicos como preguntas de mediación, además de estrategias

específicas para distintos niveles de desarrollo, lo que facilita su aplicación en cada contexto. Este entorno permite que los niños comprendan y regulen sus emociones, estableciendo una conexión entre sus pensamientos, emociones y comportamientos, con el objetivo de lograr un progreso observable en cada uno de ellos. En conjunto, estos elementos contribuyen a una regulación emocional efectiva que impulsa el desarrollo personal y social de los niños, favoreciendo su bienestar integral en el contexto educativo (figura 1).

Figura 1
Claves para la regulación emocional



Un factor central en este proceso es el rol de la educadora, quien provee un ambiente de aprendizaje adecuado y promueve el desarrollo emocional de los niños, apoyándolos mediante la validación, comprensión, vinculación, apoyo y expresión emocional. Tal como sugiere Cordero (2011), el docente debe seleccionar y emplear estrategias pedagógicas que promuevan el aprendizaje significativo, no solo en el ámbito

académico, sino también en la resolución de problemas cotidianos. Esto refuerza la idea de que el aprendizaje debe ser relevante y aplicable para el estudiante, facilitando así la internalización de conocimientos y habilidades. Lo anterior queda demostrado cuando las educadoras de párvulo declaran lo siguiente respecto a las estrategias de regulación emocional:

“Siempre hay una forma para llegar a esa persona o a ese niño tienes que identificar cómo llegar a él independiente de la edad del contexto siempre tener una estrategia para poder ayudar a ese niño” (E2, P11).

La educadora cumple un rol fundamental actuando como mediador entre el párvulo y sus propias emociones, ayudando en primera instancia a reconocerlas y luego a gestionar y regularlas, esto queda evidenciado cuando las educadoras mencionan que:

Asimismo, Al abordar la regulación emocional desde el modelo de proceso, Gross y Thompson (2007) sugieren que las estrategias de regulación emocional varían según el momento en que intervienen en la secuencia temporal de la emoción. A esto se suma la idea de que ninguna estrategia de regulación es intrínsecamente buena o mala, lo que indica que el contexto y la flexibilidad en el uso de estas estrategias son cruciales para su efectividad. Este enfoque se alinea con la enseñanza de habilidades como la empatía, el buen trato, la comprensión de las consecuencias, la autorregulación y la capacidad para enfrentar la frustración, todas esenciales para la adaptación y el bienestar infantil (Gómez & Calleja, 2016; Navarro et al., 2021). Dentro de las estrategias mencionadas las que se utilizan en primera instancia frente a una desregulación emocional son:

“primero enseñarle a identificar su emoción y darle estrategias como sencillas o fáciles para que ellos puedan ir de a poquito aprendiendo a volver a la calma” (E7, P1) “busco el afecto, busco primero acompañar la sensación que están teniendo, porque habitualmente, se trata de que el niño no llore o no se enoje y no se trata de limitar esa sensación que está teniendo, pero sí de poder encausarla, de poder permitir que la sienta, que la viva y que aprenda también a expresarla de la mejor manera” (E9, P3)

En el marco de las estrategias se utiliza como un apoyo en busca de la regulación emocional, teniendo en cuenta las necesidades y características de cada niño y niña algunos recursos como:

“recurso concreto, me parece que todo lo que pueda significar imágenes, cuentos, situaciones que se puedan, en el fondo, incluso tomar del día a día, creo que son las más relevantes” (E9, P7) “usar títeres hacer quizás una dramatización en este caso los monstruos de colores o sea todo lo que sea llamativo visual para los niños es súper significativo” (E4, P7).

“Cuando los niños están tristes, la educadora debe poseer estrategias que le permitan acercarse desde la empatía, desde el cariño, desde el afecto, lo cual, por supuesto, siempre se va a lograr en tanto tengamos un vínculo cercano también con los niños” (E9, P1); “siempre mostrando apoyo, acompañar, y hacer sentir seguro, siempre lo más importante es que estamos aquí para ayudar, que, si no están los papás, nosotros somos las personas que vamos a estar para cuidarlos, para ayudarnos” (E10, P6)

Por lo que, el papel de la educadora de párvulos en la enseñanza de la regulación emocional destaca la importancia de que los adultos mismos desarrollen la capacidad de reconocer, regular y expresar sus emociones. Romo (2019) enfatiza que, al actuar como modelos de comportamiento, los educadores facilitan el aprendizaje emocional en los niños, quienes, a través de la imitación, adoptan actitudes y prácticas emocionales que observan en su entorno. En conjunto, estos elementos subrayan la importancia de una educación emocional integral, en la que los niños aprenden habilidades esenciales para su vida futura en un ambiente seguro y estructurado. Al respecto, dentro del rol que cumple la educadora, esta debe propiciar un ambiente cálido y confortable emocionalmente:

“un ambiente para que sea seguro para los niños es un ambiente de confianza, en donde él sienta que puede hablar de lo que siente, en donde se siente acogido para poder expresar lo que siente, y en donde hay adultos, como decían, sensibles a si es que tengo pena, sí que tengo rabia, a la historia de cada niño también” (E9, P8) “entregar un ambiente seguro, de respeto, que ellos se sientan con la capacidad de poder, quizás, desregularse, pero también que esté la sensación de que van a poder ser calmados, yo creo que es un ambiente de respeto, de calma, de seguridad” (E12, P8).

Dentro de los ambientes de aprendizaje deben existir deberes y normas de convivencia que permitan un ambiente de respeto y responsabilidad emocional

“es propiciar que entre los mismos niños diferentes valores como el respeto el levantar la mano el tener cuidado, el ser amoroso esa es otra cosa que también propicia un ambiente adecuado para los niños y otra cosa que yo también dejaría como punto importante preparar siempre un maletín emocional un rincón emocional un rincón de la calma es fundamental ojalá fuera en todas las salas así” (E1, P8)

En el ámbito de las relaciones interpersonales, las educadoras destacaron la importancia de promover la empatía y el respeto entre los niños, así como de modelar conductas que faciliten el desarrollo de vínculos sanos. Estos procesos son especialmente relevantes en los primeros años de vida, ya que facilitan el desarrollo de habilidades emocionales. Además, no ocurren de manera aislada, sino que se dan en el marco de interacciones sociales compartidas entre el niño y sus cuidadores (Stolorow & Atwood, 2014). Según lo señalado por Salguero et al. (2011), las emociones proporcionan información valiosa sobre el estado interno de las personas, incluyendo sus pensamientos e intenciones. Comprender tanto nuestras propias emociones como las de los demás facilita la comunicación y las relaciones interpersonales, permitiéndonos desarrollar competencias sociales más efectivas. Por lo que es de gran relevancia que los niños y niñas mantengan relaciones interpersonales, comprender las distintas personalidades que se encuentran en su aula y fuera de ella, es por esto por lo que las educadoras mencionan que:

“el trabajo en equipo es fundamental que ellos conozcan que hay distintas personas, distintas características, distintas formas de ser, que puedan ir trabajando de esa manera también la empatía, y que en base a eso puedan lograr desenvolverse con otras personas, con otros compañeros, con otros ... adultos” (E11, P13) “esas habilidades sociales como blandas, que se le llama, puedan ser como practicadas de cierta manera en juegos de roles, de rincones, para que ellos puedan entender y de manera como innata, acompañar, quizás al compañero que está como triste o feliz” (E12, P13).

Los resultados de este estudio indican que las educadoras de párvulos en establecimientos escolares particulares de Temuco emplean diversas estrategias de regulación emocional que contribuyen al desarrollo emocional integral de los niños y niñas de nivel inicial. La observación y los relatos de las educadoras reflejan una perspectiva desde la validación emocional, ya que es fundamental al interactuar con niños. Esto implica reconocer y aceptar sus emociones sin juzgarlas ni minimizarlas, creando un ambiente donde se sientan comprendidos y apoyados. (Neuro-Class, 2024). Cada emoción es válida, dentro del desarrollo emocional y de la enseñanza de habilidades emocionales es importante reconocer la validación de las emociones y aplicarla en el día a día, todas las emociones cumplen un rol importante y todas deben ser validadas, es por esto por lo que:

“es súper importante que el niño se sienta validado y valorado y contenido por el adulto en este caso que es el significativo dentro de su sala” (E4. P6) “acompañar la sensación que están teniendo, porque habitualmente, se trata de que el niño no llore o no se enoje y no se trata de limitar esa sensación que está teniendo, pero sí de poder encausarla, de poder permitir que la sienta, que la viva y que aprenda también a expresarla de la mejor manera” (E9, P3).

Hay diversos indicadores que se relacionan a una regulación emocional efectiva, y progresos notorios en el contexto emocional, dentro de estas las educadoras reconocen:

“que no se ponga a llorar, así estallar en llanto ante una situación que le genera frustración, que él pueda razonar en su cabecita y darse cuenta de qué lo que sucedió no es tan terrible como para explotar en llanto, sino que es una situación que él tal vez se siente triste o frustrado, pero puede volver a intentarlo y tal vez ahí sí lo pueda resolver con éxito” (E5, P10) “en vez de regularse como varias veces al día, ya era una, y después pasó que ya era como una, dos, o tres veces a la semana, y así ha ido bajando. Yo creo que eso cuando uno los ve que los desbordes disminuyen es cuando uno es capaz como también de ver que está progresando, entonces, como esos son como los parámetros” (E7, P10).

Además, las educadoras de párvulos entrevistadas destacaron la importancia de fomentar la comprensión emocional en los niños, ayudándolos a identificar y nombrar sus emociones en situaciones concretas. Esta estrategia permite que los niños, desde temprana edad, comiencen a adquirir un vocabulario emocional que les permite expresar lo que sienten, lo cual es consistente con estudios que sugieren que la comprensión emocional temprana facilita la capacidad de expresión y regulación emocional (Saarni, 2011). Esto se evidencia cuando las educadoras mencionan que:

“Es súper importante lograr que el niño las nombres las reconozcan y la hagan parte de su día vivir, por ejemplo, qué te pasa, estoy enojado, como siento mi emoción, tengo ganas de gritar” (E4, P10). “Juegos de roles, quizás, cosa que ellos puedan colocarse en el lugar del otro, si es que está triste, sí que está feliz y quizás le puedan preguntar, o dale un abrazo, o acompáñalo o préstale algún juguete” (E12, P13).

Algunas de las estrategias que aplican en el quehacer pedagógico respecto a la educación emocional son:

“el tablero de las emociones donde el niño en la mañana llega y sacan su foto y la van a dejar y en la mañana se conversa y también se trabaja el cómo llegaron desde la casa cómo se sienten si están tristes si llegaron felices porque llegaron felices y eso se hace como primera instancia en la mañana” (E4, P8) “hay peleas o cosas así, yo paro, o sea, no sigo una clase, así como si nada, si yo veo que algo pasó en el patio, lo conversamos, conversamos entre todos, tratamos de llegar a una conclusión, hacemos algunos ejercicios de calma y después seguimos la clase” (E7, P8).

Los hallazgos de este estudio indican que las educadoras de párvulos emplean estrategias variadas para fomentar el progreso en la regulación emocional de los niños y niñas de nivel inicial. Una de las estrategias centrales es la creación de ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros, donde los niños se sienten valorados y pueden expresar sus emociones. En relación al rol de la Educadora y los ambientes que propicia en su aula en favor de la educación emocional cabe mencionar el manejo emocional dentro del aula, en donde se menciona que:

“para ayudar al niño también a desarrollar herramientas y estrategias que le permitan identificar, ah, me molesta cuando el amigo me toma el lápiz, eso me molesta, y entonces, cuando las educadoras empiezan a describir las situaciones para los niños, entonces los niños empiezan a entender cuáles son las situaciones que de pronto me pueden molestar y qué puedo hacer frente a esa situación” (E9, P10) “lo más importante es contener a los niños, lo primero es contenerlos obviamente hay algunos niños que son de piel que lo primero es la contención el poder abrazarlos y hay niños que no con un abrazo no se puede dar un abrazo entonces lo primero es contenerlo esperar que se calme que vuelvan a la calma” (E4, P6).

Por otro lado, es relevante señalar la conexión que se encuentra en desarrollo respecto a los pensamientos, emociones y por consecuencia a las acciones, respecto a esto las educadoras afirman que:

“los niños pequeños recién están empezando a conocer y desde esa base de que conocen empiezan ya a entender, e intentar regular sus emociones” (E12, P14) “también puede ser algo más abstracto que a los niños les cuesta cómo entender o reflexionar acerca de sus propios pensamientos, las emociones como un poco más fácil, porque es algo que viven más a full, en cambio, los pensamientos yo creo que para ellos pasan como de manera más desapercibida” (E7, P14).

Al reflexionar sobre el desarrollo emocional existe una relación entre la evolución emocional del docente, quien debe procurar su autorregulación para intervenir en una desregulación emocional, las educadoras comentan respecto al desarrollo emocional que:

“entrando a la sala, yo siempre dejo todo fuera, de la puerta hacia adentro, la preocupación es ellos, y nosotros nuestras emociones tenemos que respirar, olvidar, superar, porque la prioridad en ese momento es ellos, para mí” (E8, P12) “una etapa donde exploran sus emociones libremente y están en el camino a regularlas” (E3, P1).

Existen diferentes reflexiones respecto a la definición de la regulación emocional, las cuales se basan en diversos conocimientos y experiencias personales, las educadoras afirman que:

“La definiría como principalmente reconocimiento de las emociones y el auto regularse principalmente los niños” (E2, P1) “el proceso que pasan los niños o, sí, porque en realidad son niños, para controlar o manejar sus emociones dentro del aula, de dentro de diferentes contextos, adecuándose también a que hay muchos niños en su entorno. Es como eso, el controlarse, el conocerse, respetarse” (E8, P1).

En este sentido, la educación emocional es concebida como una actividad de construcción social que requiere la colaboración activa de padres y docentes, quienes desempeñan un papel fundamental en el desarrollo emocional de los niños (Benavidez & Flores, 2019; García, 2012). Este proceso fomenta en los niños el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas, motrices y emocionales que contribuyen a una enseñanza significativa y autónoma, que pueden aplicarse en diversas situaciones de la vida.

La expresión emocional también fue incentivada por las educadoras, quienes promovieron que los niños expresaran sus emociones libremente, a través de diversas actividades que dan énfasis a las emociones tanto verbales, como concretas. Este enfoque permite que los niños experimenten y exterioricen sus emociones de una forma segura y constructiva, evitando la represión emocional, la cual ha demostrado tener efectos negativos en el desarrollo emocional de los niños (Gross, 2015). Al fomentar la expresión emocional, las educadoras están promoviendo una forma de autorregulación que, en palabras de Gross y John (2003), facilita el proceso de integración y manejo de emociones intensas en la infancia. Asimismo, las educadoras mencionaron que utilizan estrategias de regulación emocional antes de que ocurra una desregulación emocional, destacando la importancia de la autorregulación emocional del adulto mediador. La falta de habilidades en esta área, según lo señalan Rodríguez Quiroga & Pelaz Antolín (2013), puede llevar a una desregulación emocional, la cual se define como una complicación persistente e interferente que puede ser particularmente desafiante cuando se

enfrentan emociones percibidas como intensas frente a los estresores comunes de la vida diaria. Este escenario no solo dificulta la gestión de las emociones, sino que también puede generar obstáculos adicionales para mantener un equilibrio emocional adecuado.

Dentro del contexto académico existen diversas formas de potenciar la expresión de las emociones, utilizando diversas estrategias e incluso recursos que permitan que los niños y niñas aprendan sobre las emociones de forma lúdica y efectiva, las educadoras afirman que algunos de estas estrategias y recursos son:

“el tablero de las emociones donde el niño en la mañana llega y sacan su foto y la van a dejar y en la mañana se conversa y también se trabaja el cómo llegaron desde la casa cómo se sienten si están tristes si llegaron felices porque llegaron felices y eso se hace como primera instancia en la mañana” (E4, P8) “sacarlo de la sala para que él esté solo para que pueda calmarse y también pueda contar que está sucediendo” (E2, P6).

Dentro de la búsqueda de la regulación emocional existe un factor clave que tiene relación con el vínculo que presenta la educadora con el púrpulo. En términos de apoyo emocional, las educadoras demostraron un enfoque proactivo, brindando contención y apoyo en momentos de conflicto emocional, especialmente en situaciones que generan frustración o tristeza. Este apoyo emocional no solo les permite a los niños sentir seguridad y confianza, sino que también fortalece el vínculo afectivo con sus educadoras, lo que es crucial para su desarrollo emocional (Thompson, 2020). Respecto a esta vinculación emocional las educadoras afirman que:

“Yo creo que va a depender del vínculo que uno tenga y logre con ese niño, las habilidades que también tenga ese niño y ese adulto para poder abordar esa situación como tal” (E9, P6). “la forma en la que vamos a abordar cada situación va a ser distinta en función del vínculo, en función de las habilidades que tengan los niños y la posibilidad también que tengamos de acompañarlo” (E9, P6)

Otro factor que influye indudablemente al enfrentar una desregulación emocional son

las preguntas mediadoras que se utilizan en la conciliación con el párvulo, esto se evidencia cuando las educadoras expresan que:

“cuando el niño ya está calmado es buscar la solución qué pasó por qué fue qué sucedió cómo te puedo ayudar que necesitas, etc” (E4, P6) “¿Cómo crees que se sentirá sí?, ¿O qué pensaste cuándo?, ¿O qué creíste que ... quería ser cuándo?” (E9, P14) “Es súper importante lograr que el niño las nombres las reconozcan y la hagan parte de su día, por ejemplo, ¿qué te pasa?, estoy enojado, como siento mi emoción, tengo ganas de gritar” (E4, P10)

Dentro de las distintas estrategias mencionadas por las educadoras, especifican algunas refiriéndose a los niveles de transición, siendo estas en algunos casos muy diferentes a las aplicadas en otros niveles:

“siempre mostrando apoyo, acompañar, y hacer sentir seguro, siempre lo más importante es que estamos aquí para ayudar, que, si no están los papás, nosotros somos las personas que vamos a estar para cuidarlos, para ayudarnos” (E10, P6). “A un niño de kínder que, a lo mejor, no se desborda tan fuerte, a lo mejor uno puede acercarse y hablar y preguntarle qué pasó, cómo te sentiste, qué fue lo que ocurrió” (E9, P11)

En el marco de las estrategias existen diferentes acciones a desarrollar frente a la búsqueda de la regulación emocional específicamente para niveles medios, algunas de las estrategias que mencionan las educadoras son:

“cuando no tienen todavía el desarrollo del lenguaje, pero siempre desde el de la descripción, desde el ponerse en el lugar del otro, desde las experiencias, desde el reflexionar sobre lo que pasó frente a una situación” (E9, P14) “tiene que ser mucho más acotado el tema, quizás revisar de pocas emociones, porque de pronto uno ve las seis de corrido y es mucho, entonces, ir acotando, ir trabajando de a pocas emociones y para que ellos vayan internalizando también el tema” (E7, P11).

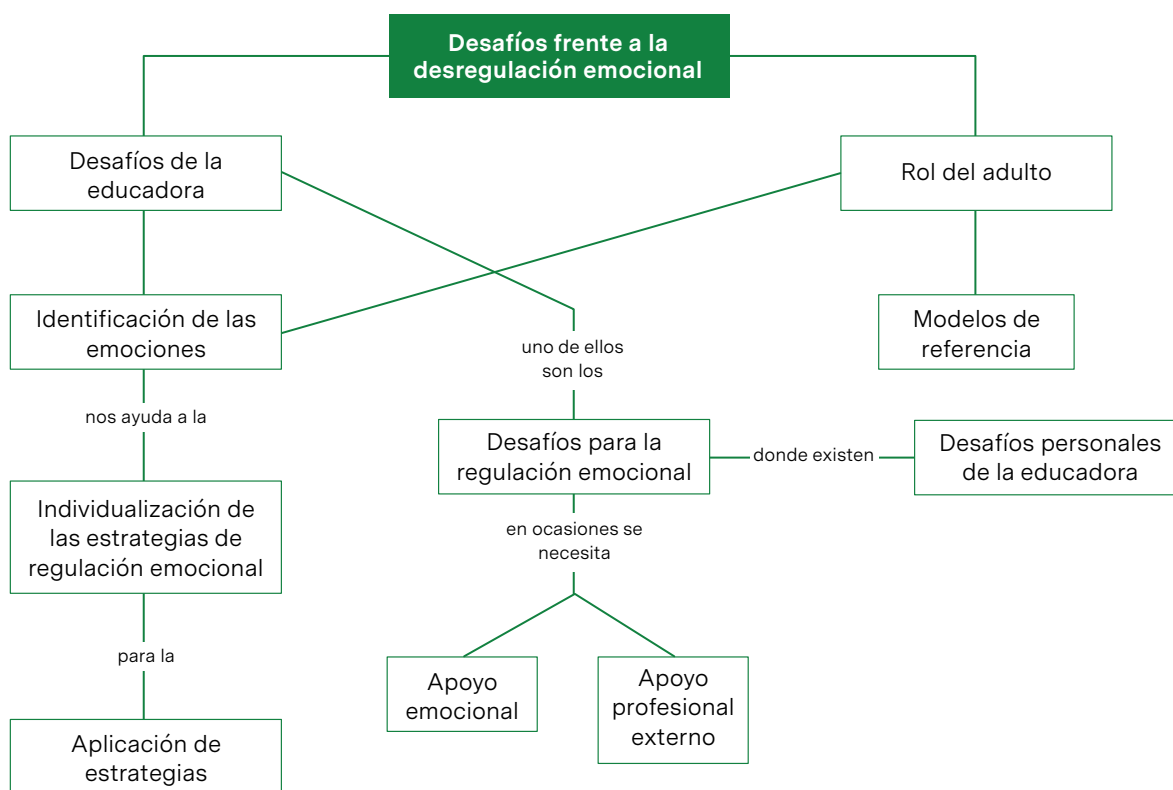
En efecto, no hay una única herramienta que sea efectiva para todas las situaciones; el éxito radica en la diversidad de enfoques y en la capacidad de adaptarse a las necesidades particulares del aula. Para promover un ambiente emocionalmente saludable, es necesario que el profesorado y la comunidad educativa asuman un compromiso constante y activo en la implementación de herramientas adecuadas. (Cayambe-Gordillo et al. 2024). Así, la elección de las herramientas más apropiadas estará determinada por el contexto educativo, las necesidades de los estudiantes y la creatividad. Las educadoras señalaron que estos ambientes permiten un espacio de confianza donde los niños pueden practicar el manejo emocional al enfrentar y gestionar diversas emociones, un aspecto clave en su desarrollo. Según Cayambe-Gordillo et al. (2024) la gestión emocional del docente es esencial para establecer un entorno de aprendizaje positivo y productivo, ya que, al manejar de manera adecuada sus propias emociones, puede generar un ambiente de confianza y seguridad que permita a los estudiantes sentirse cómodos para expresar sus emociones y aprender.

Categoría N°2 “Desafíos frente a la desregulación emocional”

La segunda categoría, Desafíos frente a la desregulación emocional, presenta los aspectos fundamentales que enfrentan las educadoras al abordar la desregulación emocional en el ámbito educativo. Uno de los principales desafíos de la educadora consiste en identificar las emociones de los niños, ya que esta habilidad permite la individualización de las estrategias de regulación emocional y facilita su aplicación efectiva. Asimismo, el adulto desempeña un papel esencial como modelo de referencia para los niños y niñas, influyendo en su desarrollo emocional. Además, existen distintos obstáculos para lograr una regulación emocional adecuada, tales como los desafíos personales que la educadora enfrenta en su labor de regular la conducta de los niños, lo cual, en ocasiones, puede requerir la intervención de profesionales externos para fortalecer su capacidad de respuesta (figura2).

Figura 2

Desafíos frente a la desregulación emocional



Existen muchos desafíos frente a la regulación emocional, dentro de este contexto existen también muchos factores que dificultan la regulación emocional y la forma en la que la educadora se enfrenta a una desregulación emocional, estos desafíos quedan en evidencia cuando las educadoras mencionan que:

“los principales desafíos están dados con que tienen que adecuarse a un mundo en donde no hay una priorización de las necesidades de los niños” (E9, P2) “El desafío más grande que me ha tocado durante estos años es con niños con necesidades educativas especiales” (E3, P12).

Uno de los principales desafíos frente a una desregulación emocional es lograr que el párvulo identifique la emoción que siente en ese instante, es por esto por lo que las educadoras afirman que la forma de colaborar en la identificación de las emociones es:

“primero enseñarle a identificar su emoción y darle estrategias como sencillas o fáciles para que ellos puedan ir de a poquito aprendiendo a volver a la calma” (E7, P1) “es fundamental

que los niños conozcan que son sus emociones y cómo pueden trabajar con ellas y ponerlas a disposición para las diferentes situaciones y experiencias de aprendizajes en las cuales se vean enfrentados dentro del aula” (E1, P1).

Es de suma importancia contar con ambientes seguros en donde el párvulo se sienta cómodo, la educadora debe propiciar un ambiente confortable para que al enfrentar una desregulación emocional el párvulo encuentre un apoyo emocional para identificar y entender su emoción, es por esto que las educadoras afirman que:

“un ambiente seguro siempre va a ser aquel en donde hay adultos que realmente están comprometidos y preocupados de cómo están los niños” (E9, P8) “Tenemos la labor de estar ahí como guías y también, como te decía, como de poder ir interviniendo en el desarrollo de estas habilidades para que puedan tener, no sé, su regulación emocional, el conocimiento de sus emociones, la identificación” (E11, P5).

Existen distintos factores que las educadoras reconocen como desafíos para el adulto en el marco de la regulación emocional, uno de los principales desafíos que enfrentan es el reconocimiento de las emociones, esto se observa cuando afirman que:

“Yo creo que uno de los principales desafíos es el tema de reconocer las emociones porque ... creo que eso es lo que más está costando hoy en día y una vez ya reconocidas pasa al proceso de la regulación emocional” (E2, P2) “aprender a conocer sus emociones, muchas veces ellos están enojados, felices, desbordados, pero no saben qué emoción están sintiendo, y eso los lleva a no saber cómo actuar, solo se enojan, gritan o te pegan” (E12, P2).

Dentro de los desafíos en la regulación emocional existen desafíos y experiencias personales de cada educadora, estos desafíos se enfocan principalmente a la autorregulación de la educadora y el propio manejo de sus emociones, respecto a esto las educadoras afirman que:

“uno también se siente pasada llevar, uno muchas veces se siente agotada cuando, como te digo, si hay un niño que se desregula más de una vez al día, es súper agotador, entonces, yo creo que eso es lo más difícil, como el poder superar ese momento de frustración de una, porque, obviamente, una no lo saca con los niños, pero uno se siente así por dentro” (E7, P12) “los primeros desafíos empezaron a ser el entender que yo también tenía que aprender a regularme desde el cómo me sentía frente a cosas que pasaban con los niños” (E9, P12).

La educadora debe ser una persona emocionalmente capaz de apoyar al párvulo frente a una desregulación emocional, empatizar con sus emociones y contribuir en su regulación emocional, respecto al apoyo emocional las educadoras mencionan algunos aspectos importantes tales como:

“Que ellos digan qué fue lo que los llevó para, por último, apoyarlos sin que ellos sepan, no sé, si no saben su identificar su emoción, tú lo vas a llevar a la calma con algo” (E8, P3) “el papel de nosotros sería como contenerlos,

conversar con ellos, decirles esto pasa por esto, tú te estás sintiendo así” (E6, P5).

Es considerable que la educadora individualice las estrategias a utilizar teniendo en consideración las características y necesidades particulares de cada niño y niña, es por esto que las educadoras afirman que:

“siempre hay que ver las características de sus necesidades, cómo es el grupo, cómo es cada uno, qué les llama la atención, y en base a eso poder ir trabajando” (E11, P11) “uno tiene que aprender cómo a conocer a los niños, estudiarlos, conocerlos, lo mismo que decía anteriormente, conocer a los papás para ver qué necesita cada uno” (E12, P11)

Cuando la educadora por diversos motivos no se siente capaz de enfrentar la desregulación emocional, es necesario la búsqueda de apoyo, este apoyo debe ser profesional y debe trabajar en colaboración con el equipo educativo, frente a esto las educadoras mencionan que:

“vamos dando tips le vamos dando estrategias o de repente buscamos apoyos externos que igual nos ha pasado los años anteriores psicólogos que han venido de repente a apoyar o a darles charlas acerca de la regulación emocional y cómo buscar estrategias en el fondo desde el hogar” (E4, P9) “Si te dan la entrevista, ver la posibilidad de ver un especialista externo, de ver qué está pasando, qué cosa le está molestando, si hay algo que ellos sepan que le molesta para no hacerlo en sala, para evitar como los agentes estresores” (E7, P9).

Es preciso que la educadora se muestre frente a los párvulos como un modelo de referencia, es relevante una gestión adecuada de sus propias emociones para ser un referente frente a ellos, respecto a esto las educadoras las educadoras indican que:

“un modelo a seguir para los niños tal como nos sentimos nosotros y controlamos nuestras emociones es como ellos van a hacerlo también” (E3, P5) “desde que nacen que la única forma en que ellos también logran regular sus emociones es que nosotros también aprendamos a regular

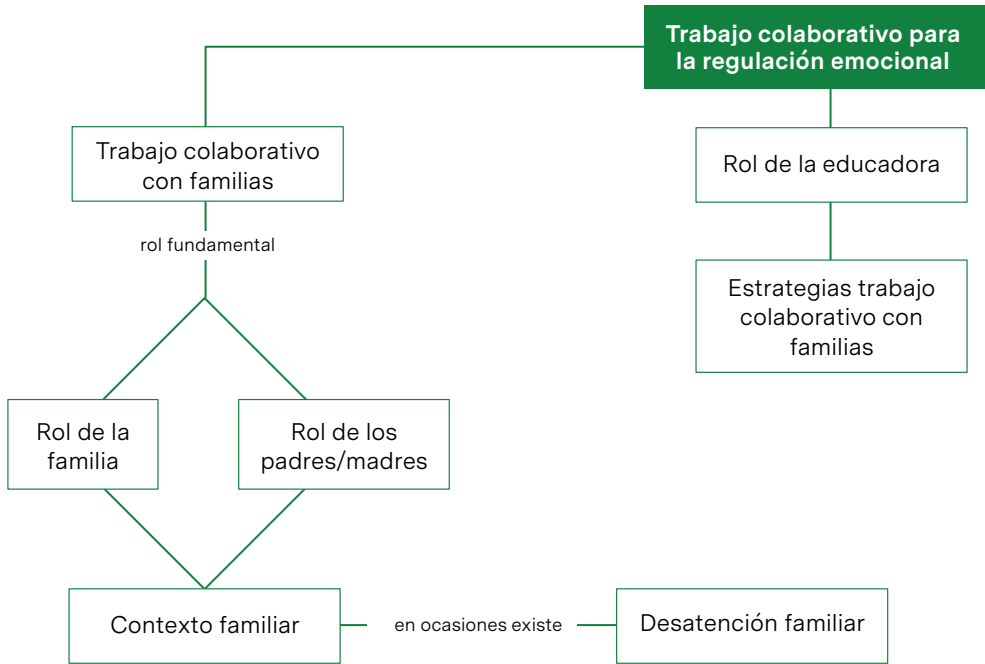
nuestras propias emociones nosotros como mediadores entonces si nosotros no somos capaces de regular nuestras propias emociones es muy difícil en este caso que mi hijo logre regularlas” (E4, P9).

Es primordial que las educadoras responsables de cumplir esta tarea sean personas preparadas, que posean las competencias y la formación suficiente para abordar el apoyo a estudiantes en situación de crisis; esto es, que sepan mantener la calma, ajustar su nivel de lenguaje y comunicarse de manera clara, precisa, concisa, sin largos discursos; con voz tranquila, una actitud que transmita serenidad (comunicación no verbal), ya que, de lo contrario, existe el riesgo de que la intervención pueda agravar los hechos o consecuencias para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes y para su entorno inmediato. (Ministerio de Educación, 2022).

Categoría N°3 “Trabajo colaborativo para la regulación emocional”

La tercera categoría, Trabajo colaborativo para la regulación emocional destaca la importancia de la colaboración entre la educadora y las familias para apoyar el desarrollo emocional de los niños, en este sentido el rol de las familias tanto como el de los padres es fundamental, ya que el contexto familiar influye directamente en la regulación emocional, de esta forma la desatención familiar es un factor que puede dificultar este proceso, resaltando la necesidad de una participación activa de las familias. Asimismo, la educadora desempeña un papel esencial al aplicar estrategias de colaboración con las familias para crear un ambiente de apoyo conjunto que favorezca la regulación emocional de los niños (figura 3).

Figura 3
Trabajo colaborativo para la regulación emocional



El trabajo colaborativo con las familias fue identificado como una estrategia eficaz para promover la continuidad en la enseñanza de la regulación emocional. Las educadoras mencionaron que el trabajo conjunto con los padres facilita la comprensión y refuerzo de las estrategias de manejo emocional en el hogar, ampliando los beneficios de la educación emocional más allá del aula. Según Razeto

(2016), “la familia se define como un espacio fundamental de aprendizaje, una comunidad de amor y solidaridad que es irremplazable para la transmisión de valores culturales, éticos, sociales y espirituales, que son esenciales para el desarrollo y el bienestar tanto de sus miembros como de la sociedad en general” (p. 3). Por otro lado, Franco et al. (2022) señalan que tanto la familia como la escuela son dos actores clave en la formación

humana de los individuos, ya que ambos entornos ofrecen interacciones que permiten a los niños, niñas y adolescentes adquirir conocimientos y vivir experiencias significativas. Lo anterior, es fundamental para obtener un resultado exitoso frente a la regulación emocional, respecto al trabajo colaborativo con familia las educadoras afirman que:

“cuando hay un trabajo con la familia y aparte de aquí del colegio hay un apoyo se ve que el niño después en el mismo trabajo ya no se pone a llorar, habla” (E2, P10). “nosotros actuamos en una triada con los niños esto quiere decir que actuamos con la familia con los niños y con la institución educativa entonces en esta triada es importante conocer a la familia como protagonista dentro del desarrollo y el aprendizaje de los niños sobre todo en el desarrollo emocional” (E1, P5).

Lo anterior, evidencia que las educadoras reconocen el rol de los padres como un elemento fundamental en el desarrollo de la regulación emocional de los niños, señalando que, cuando los padres se involucran y colaboran en el proceso educativo, los niños experimentan un progreso más significativo en su manejo emocional. Este apoyo parental fomenta la coherencia entre el ambiente escolar y el hogar, ya que el niño recibe sus primeras experiencias de regulación emocional y mentalización, especialmente a través de la relación con la madre, quien tiene un papel clave en ayudar al niño a interpretar y dar sentido a las interacciones emocionales, reflejándose en su mundo interno (Fonagy y Target, 1997). Los padres son figuras clave en el desarrollo de sus hijos, ya que actúan como modelos fundamentales en su vida. La ausencia de un compromiso adecuado por parte de los padres puede generar consecuencias negativas en el desarrollo integral del niño (Torío et al., 2009).

Esta estrategia refleja la importancia del adulto como figura de apoyo en la autorregulación de las emociones en la infancia, según lo sugerido por el modelo de regulación emocional propuesto por Cassidy (2008), en el que el adulto actúa como regulador externo para el niño hasta que este puede gestionar sus emociones de forma autónoma. Por ello, el rol que cumple la familia en la regulación emocional debe ser de enseñanza y acompañamiento, enfrentar la desregulación

emocional utilizando estrategias adecuadas y eficaces, esto se evidencia con las siguientes afirmaciones:

“contener, y yo creo que más que nada también, tal vez hablarles, deberían hablarles de las emociones, tal vez cómo te sientes todos los días, porque como que igual falta como ese vocabulario de rango emocional, porque es como siempre enojado, ¿triste?, ¿feliz?, y no hay más emociones (E6, P5). “la familia son finalmente como los modelos y los ejemplos que los niños van viendo, para saber también cómo regular si son los primeros que deberían, en teoría, enseñarles cómo hacerlo” (E7, P5).

Otro aspecto para considerar es la comunicación activa entre el equipo educativo y la familia, esto favorece en diversos aspectos el aprendizaje de las emociones y posterior a esto la regulación emocional, esta es una de las estrategias que deben considerar las educadoras, es por esto por lo que mencionan que:

“fuera del entorno escolar lo que nosotros hacemos por ejemplo bueno uno en primera instancia lo conversamos mucho y hacemos talleres en las reuniones de apoderados de cómo pueden los papás reforzar el tema de la regulación emocional desde la casa” (E4, P9) “leyendo algún cuento especial, enviamos algún material especial para que lo puedan traer, por ejemplo, de vuelta el día lunes y compartirlo con sus compañeros, poder realizar algún taller que ellos vengán a contar al algo al colegio, algún cuento en especial” (E11, P9).

Existe una responsabilidad importante en el rol como padres/madres que habla sobre ser un pilar fundamental en la vida de los niños y niñas, esto implica una participación activa en el ámbito emocional, las educadoras afirman frente a esto que:

“los padres son como tu lugar seguro y si los padres no logran identificar o ayudarte al control de tus emociones difícil que otra persona lo pueda hacer” (E2, P5). “va igual por los temas de crianza, como que en las casas igual se habla poco, o a nivel familiar, de regulación emocional, de cómo podemos hacerlo, muchas veces los papás, no con una

mala intención, pero tienden a calmar las pataletas con teléfono, con Tablet, entonces, obviamente, no son como una buena guía” (E7, P2).

Cuando la familia no cumple de manera efectiva su rol frente a las emociones del párvulo existe un manejo inadecuado de estas, lo que podría conllevar a desregulaciones emocionales y en efecto al desborde emocional, esto se evidencia cuando las educadoras mencionan que:

“hoy día la tecnología está haciendo, creo yo, como un llamado como de la atención del adulto tan grande, que muchas veces los niños no están teniendo el acompañamiento necesario en casa, y eso hace que además los niños estén mucho menos acompañados de adultos que les ayuden y les enseñen estas habilidades de desarrollo emocional” (E9, P2) “los principales desafíos están dados con que tienen que adecuarse a un mundo en donde no hay una priorización de las necesidades de los niños, de atención, propiamente tal, atención de los papás, la necesidad de presencia, y esa poca presencia que tienen los adultos en la vida de los niños genera que los niños en educación inicial, obviamente, estén desafiados a llegar a entornos educativos con muy pocas o bajas habilidades emocionales” (E9, P2).

El contexto familiar influye considerablemente en las emociones del párvulo, es por esto por lo que hay que resguardar que sea ambiente confortable en donde el niño se sienta cómodo y sus emociones sean validadas, respecto a esto las educadoras afirman que:

“es importante relevar con la familia lo necesario que es, abocarnos a cómo expresamos las emociones, cómo nos relacionamos con los demás, cómo me siento y cómo ellos también son modelos de referencia para los niños también” (E9, P9) “muchas veces son papás como de otra generación, de otra época, que ellos no fueron tan contenidos como lo son los niños de hoy” (E11, P9).

La escuela, como espacio de aprendizaje y formación, no puede desvincularse de los procesos educativos que se desarrollan en

el seno de las familias. Su desafío radica en reconocer y recuperar estos procesos, no solo para integrarlos con el conocimiento teórico y práctico en el aula, sino también para generar otros tipos de interacción pedagógica que conecten con la vida familiar y favorezcan aprendizajes contextuales, relacionales y con significado (Rodríguez, 2018). Tanto la familia como la escuela tienen la responsabilidad de reconocerse mutuamente como espacios de corresponsabilidad ética, política y moral en la formación. Como lo manifiesta Fuentes et al. (2022), se considera de vital importancia el reconocimiento de la familia y la escuela, como agentes constructores y acompañantes del desarrollo de los niños y las niñas.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos y de los aportes de la investigación, se puede concluir que los principales desafíos en relación con la regulación emocional se deben al desconocimiento de estrategias por parte de las educadoras de párvulos en cuanto a la regulación emocional. Además, es crucial que tanto las educadoras como los adultos en general actúen como modelos de referencia a lo largo de la primera infancia. Esto implica crear ambientes emocionalmente seguros, identificar situaciones que puedan afectar a los niños y niñas y aplicar estrategias adecuadas según las características individuales de cada uno.

El docente, como modelo de referencia, debe aprender a gestionar sus propias emociones para poder enfrentar de manera efectiva la desregulación emocional y abordarla de forma adecuada. Además, es fundamental fomentar el desarrollo de habilidades emocionales en los niños y niñas, promoviendo la empatía a través de acciones cotidianas o juegos. Utilizar situaciones vividas por los propios párvulos para explicar las emociones contribuye a la construcción de una base emocional sólida y significativa. Es decir, cada acción que el docente realice puede tener un impacto profundo en el párvulo, ya que se encuentra en una etapa de desarrollo integral, en la cual lo emocional influye de manera decisiva en los demás aspectos del crecimiento. Por ello, el rol del educador es esencial, ya que las estrategias

empleadas deben ajustarse a las necesidades emocionales de cada niño y niña, favoreciendo su bienestar y su desarrollo emocional de manera positiva.

Agradecimientos / Acknowledgments:

Las autoras agradecen el apoyo brindado por los participantes.

Fuentes de financiamiento / Funding:

Autofinanciado

Rol de los autores / Authors Roles:

ABN: Conceptualización, redacción del manuscrito, metodología, análisis formal e interpretación de los resultados y revisión.

CBF: Conceptualización, redacción del manuscrito, metodología, análisis formal e interpretación de los resultados y revisión.

CHB: Conceptualización, redacción del manuscrito, metodología, análisis formal e interpretación de los resultados y revisión.

GFV: Conceptualización, redacción del manuscrito, metodología, análisis formal e interpretación de los resultados y revisión.

Conflicto de intereses: Las autoras declaran bajo juramento no haber incurrido en conflicto de interés al realizar este artículo.

REFERENCIAS

- Alamos, P., Williford, A. P., Downer, J. T., & Turnbull, K. L. P. (2022). How does inhibitory control predict emotion regulation in preschool? The role of individual children's interactions with teachers and peers. *Developmental Psychology*, 58(11), 2049–2063. <https://doi.org/10.1037/dev0001415>
- Armus, M., Duhalde, C., Oliver, M., y Woscoboinik, N. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia (primera)*. Unicef, fundación Kaleidos. https://maguared.gov.co/wp-content/uploads/2017/05/Desarrollo_emocional_0a3_simples.pdf
- Benavidez, V., y Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neurodidáctica. *Wimblu, Revista de Estudios de Psicología*, 14(1), 25-53. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/wimblu/article/view/35935/36685>
- Blair, B. L., Perry, N. B., O'Brien, M., Calkins, S. D., Keane, S. P., & Shanahan, L. (2015). Identifying developmental cascades among differentiated dimensions of social competence and emotion regulation. *Developmental Psychology*, 51(8), 1062–1073. <https://doi.org/10.1037/a0039472>
- Byun, S. & Jeon, L. (2023) Preschool teachers' psychological wellbeing, emotion regulation, and emotional responsiveness: a US-Korea comparison. *Front. Psychol.* 14:1152557. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1152557>
- Cassidy, J. (2008). La naturaleza de los lazos del niño. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Manual de apego: Teoría, investigación y aplicaciones clínicas* (pp. 3-22). Guilford Press
- Cayambe-Gordillo, J. Sánchez-Herrera, M. Núñez-Núñez, I. Silva-Veloz, I. y Sánchez-Herrera, E. (2024). El docente como gestor de emociones en ambientes de aprendizajes. *Revista Social Fronteriza*, 4(2), e234. [https://doi.org/10.59814/resofo.2024.4\(2\)234](https://doi.org/10.59814/resofo.2024.4(2)234)
- Cordero, Y. J. Q. (2011). La importancia de las estrategias en el ámbito educativo. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(27). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8879131>
- De la Espriella, R., & Gómez, C. (2020). Teoría fundamentada. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2), 127-133. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.08.002>
- Fonagy, P. & Target, M. (1997). Attachment and reflective function: Their role in self-organization. *Development Psychopathology*, 9, 679-700. <https://doi.org/10.1017/S0954579497001399>
- Franco, K., Rodríguez, Z., Ospina, A. & Rodríguez, A. (2022). Sentido de las estrategias educativas para la promoción de la relación familia-escuela. *Revista Eleuthera*, 24(1), 86-105. <https://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.5>
- Fuentes-Vilugrón, G., Caamaño-Navarrete, F., Riquelme-Mella, E., Rojas, I. G., Saavedra-Vallejos, E., Del Val Martín, P., Muñoz-Troncoso, F., & Arriagada-Hernández, C. (2025). The Impact of Physical/Natural Spaces on the Mental and Emotional Well-Being of Students According to the Report of Rural Female Teachers. *Psychiatry International*, 6(1), 6. <https://doi.org/10.3390/psychiatryint6010006>

- Fuentes-Vilugrón, G., Sandoval-Obando, E., Caamaño-Navarrete, F., Arriagada-Hernández, C., Etchegaray-Pezo, P., Muñoz-Troncoso, F., Cuadrado-Gordillo, I., del Val Martín, P., & Riquelme-Mella, E. (2024). Difficulties among Teachers' Emotional Regulation: Analysis for the Development of Student Well-Being in Chilean Schools. *Behavioral Sciences*, 14(9), 749. <https://doi.org/10.3390/bs14090749>
- Fuentes-Vilugrón, G., Lagos, R., González, M., Castro, R. (2022). Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional y aprendizaje de los adolescentes. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 8(2), pp. 17–33. <https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.2.2942>
- Fuentes-Vilugrón, G., Lagos Hernández, R., & Fuentes Merino, P. (2022). Dificultades para la regulación emocional del profesorado chileno en tiempos de SARS-CoV-2. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 74(2), 31–44. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2022.89794>
- Gómez, P. O., & Calleja, B. N. (2016). Regulación emocional: definición, red nomológica y medición. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 8(1), 96–117. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=70434>
- Gómez-Rivera, Y., & Acosta-Silva, D. (2021). Ayudar y recibir ayuda de otros: precisiones sobre la regulación emocional interpersonal. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 17(2). <https://doi.org/10.15332/22563067.7080>
- Greenier, V., Derakhshan, A., & Fathi, J. (2021). Emotion regulation and psychological well-being in teacher work engagement: A case of British and Iranian English language teachers. *System*, 97. <https://doi.org/10.1016/j.system.2020.102446>
- Gross, J. J. (2015). Regulación emocional: Problemas conceptuales y prácticos. En J. J. Gross (Ed.), *Manual de regulación emocional* (pp. 3–20). Guilford Press.
- Gross, J. J., & Thompson, R. A. (2006). Emotion regulation: Conceptual foundations. *Handbook of emotion regulation*. https://www.guilford.com/excerpts/gross_old.pdf?t=1
- Gross, J. J. (1999). Emotion Regulations: Past, Present, Future. *Cognition & Emotion*, 13, 551–573. <http://dx.doi.org/10.1080/026999399379186>
- Korucu I., Ayturk E., Finders JK., Schnur G., Bailey CS., Tominey SL. & Schmitt SA. (2022). Self-Regulation in Preschool: Examining Its Factor Structure and Associations With Pre-academic Skills and Social-Emotional Competence. *Front. Psychol.* 12:717317. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2021.717317>
- Mansilla, J., & Huaiquían, C. (2020). *Logos y Techne*. Internauka. <https://www.internauka.org/sites/default/files/images/books/logos-y-techne.pdf>
- Martínez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismos de investigación*, 8(1). <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/49747830/64-207-1-PB-libre.pdf>
- Miño-Díaz, K., Madrid-Aldana, A., Fernández-Núñez, C. & Saavedra-Vallejos, E. (2025). Emociones en el aprendizaje: un estudio comparativo entre enseñanza gamificada y tradicional. *Revista de Inclusión Educativa y Diversidad*, 3(1), 1–9. <https://ried.web-site/nuevo/index.php/ried/arti-cle/view/art41>
- Mujica-Johnson. F. (2024). Paradigma crítico de investigación cualitativa en el campo de la educación. un marco epistemológico. *Revista de Inclusión Educativa y Diversidad*, 2(1), 1–7. <https://ried.website/nuevo/index.php/ried/article/view/14/55>
- Navarro, G., Flores-Oyarzo, G., & Rivera, J. (2021). Relación entre autoestima y estrategias de regulación emocional en estudiantes con alta capacidad que participan de un programa de enriquecimiento extracurricular chileno. *Calidad en la educación*, (55). <http://dx.doi.org/10.31619/caledu.n55.1007>
- Neuro-Class. (2024). *Manual: Regulación emocional en niños*. <https://neuro-class.com/wp-content/uploads/2024/02/Manual-Regulacion-emocional-en-ninos.pdf>
- Núñez, C. (2024). La educación emocional en la primera infancia: Implicancia de las prácticas docentes efectuadas después de la pandemia. *Revista Realidad Educativa*, 4(2), 151–183. <https://doi.org/10.38123/rre.v4i2.429>

- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Desarrollo socio-emocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica las Condes*, 33(4), 358-366. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2022.06.002>
- Palacios, O. (2021). La teoría fundamentada: origen, supuestos y perspectivas. *Intersticios sociales*, (22), 47-70. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n22/2007-4964-ins-22-47.pdf>
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, 2(9), 1-26. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-74682016000200007&script=sci_abstract&lng=pt
- Rodríguez Quiroga, A., & Pelaz Antolín, A. (2013). Síndrome de disregulación emocional. una nueva entidad diagnóstica. A propósito de un caso. *Revista De Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 30(4), 44-48. <https://aepnya.eu/index.php/revistaaepnya/article/view/248>
- Rodríguez, Z. E. (2018). Qué y cómo se enseña y aprende en la familia. Un asunto de interés para la escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(2), 132-157. <https://doi.org/10.17151/rlee.2018.14.2.7>
- Saarni, C. (2011). Emotional development in childhood. In M. E. Lamb & A. M. Freund (Eds.), *The handbook of life-span development: Social and emotional development* (Vol. 2, pp. 237-284). Wiley.
- Salguero, J.M., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2), 143-152. <https://doi.org/10.30552/ejep.v4i2.71>
- Stolorow, R. D. & Atwood, G. E. (2014). *Contexts of being: The intersubjective foundations of psychological life* (3a ed.). New York, NY: Routledge.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia. https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9789587145137_A27383295/preview-9789587145137_A27383295.pdf
- Thompson, R. A. (2020). El desarrollo infantil en la práctica: Relaciones responsivas y seguridad emocional. En M. H. Bornstein (Ed.), *Manual de crianza: Volumen 4. Condiciones sociales y crianza aplicada* (pp. 73-96). Routledge.
- Torío, S., Peña Calvo, J. V., & Rodríguez Menéndez, M. del C. (2009). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. Teoría De La Educación. *Revista Interuniversitaria*, 20. <https://doi.org/10.14201/988>
- Ureña, M., Tencio Ávila, K., & Sibaja Molina, J. (2024). Regulación emocional en la niñez de 4 y 5 años durante la pandemia: factores protectores y riesgosos en una institución privada en Costa Rica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 24(2), 162-200. <https://dx.doi.org/10.15517/aie.v24i2.57180>